

das sentencias que predicaba. Se trasladó á Roma baxo el reynado de Nerón, y atraxo á sí la plebe en esta capital del mundo, como lo habia executado en todas partes en donde se habia manifestado: le testificó el mayor aprecio el emperador Vespasiano: los oráculos no le nombraban sino con grandes elogios, y los pueblos seducidos le honraban como á un Dios. Se le atribuyen algunos prodigios, que no salen de la esfera en que Dios ha querido contener el poder de los demonios despues de su caída, y ciertas predicciones que tenia el arte de explicar, de modo que podian siempre adaptarse á lo venidero, de qualquiera género que fuesen: por otra parte estos hechos en que únicamente fundan la gloria de Apolonio algunos escritores de nuestros días, tienen todos los indicios de la ficcion. No habiendo tenido mas testigo que un cierto Damis, su discípulo y su confidente, y no habiendo sido transmitidos á la posteridad, sobre la garantía de un hombre tan sospechoso, sino por el sofista Filostrato, que vivió mas de dos siglos despues. Si se propusiesen á los incrédulos milagros y profecías apoyadas en pruebas tan frívolas, qué no dirian ellos, y con razon, para demostrar la falsedad de ellas! En un siglo tan ilustrado como el nuestro, quién creará que hombres condecorados con el título de filósofos hayan llevado la indecencia hasta comparar á este impostor con Jesu-christo! Que Hiérocles zeloso partidario de la idolatría, y perseguidor de los christianos, se haya atrevido á formar este paralelo impio, es lo que no se ve sin indignacion; pero que en el seno de la Iglesia algunos escritores no se avergonzasen de repetir tan absurda blasfemia, ¿no es un exceso, que debería ser aun desconocido por el honor mismo de la razon?

Los hereges y los filósofos idólatras no eran los únicos enemigos de que tenia que defenderse la religion: los sacerdotes, los artistas de todo género que sacaban su subsistencia de los templos, y todos los que vivian del culto de los ídolos conservaban un poderoso interes en excitar la política del gobierno y el furor de los pueblos para perseguir á los christianos; y quando con reflexion se pesa la reunión y la fuerza de causas que concurrían á destruir la Iglesia en su cuna, evidentemente se experimentaria que su caída fuera inevitable, si no hubiese tenido mas que un establecimiento humano.

CRONOLOGÍA

DE LOS CONCILIOS.

ADVERTENCIA.

Los concilios, cuya celebracion en otros tiempos era tan frecuente, como rara hoy, forman en gran parte épocas notables en la historia eclesiástica, que son como puntos de apoyo, por cantidad de hechos que la pertenecen, y tambien por un gran número de sucesos civiles; de que se puede juzgar lo mucho que importa fixar bien los tiempos en que han sido celebrados: y es la razon, porque hemos puesto toda la aplicacion de que somos capaces. Los sábios perciben las dificultades con que esta materia está enmarañada: para allanarlas hemos consultado á los mas hábiles críticos, como se reconocerá por nuestras citas: sin embargo, no hemos seguido ciegamente á estas guías; porque antes de adoptar sus decisiones, habemos examinado diligentemente sus razones. Quando entre sí no concuerdan, ordinariamente señalamos aquel cuyo dictámen preferimos. Algunas veces le oponemos nuestro particular juicio; mas esto solo sucede quando la evidencia nos obliga á ello, y en este caso juntamos la prueba á la asercion.

Explicamos los nombres de los concilios en latin, porque solamente en esta lengua se encuentran sus colecciones; pero despues los ponemos en idioma vulgar con los de las provincias á las quales pertenecen, sin que el lector quede frecuentemente expuesto á engañarse. Van señalados los nombres de los concilios generales con letras mayúsculas, para diferenciarlos de los otros. El asterisco advierte que aquellos á quienes se aplica no estan recibidos en la Iglesia.

SIGLO PRIMERO.

En el año de Jesu-christo 51 poco mas ó ménos. *Hierosolymitanum*, el de Jerusalem, que exónera de la circuncisión y de las ceremonias prescritas á los judios por la ley de Moyses á los gentiles que abrazaban el Evangelio, ordenándoles que se abstuviesen de la idolatría, ó como está señalado en los hechos de los apóstoles capítulo 15, de las manchas de los ídolos, de la fornicacion, y de la sangre. Este último punto, que es solo una ley de disciplina, se halla aun en su fuerza en una parte de Oriente.

Se ve en este concilio, segun se halla referido en las actas que acabamos de citar, el modelo de los concilios generales. Hallándose los fieles de diferentes dictámenes sobre un punto importante, se enviaba á consultar á la Iglesia de Jerusalem en donde habia principiado la predicacion del Evangelio, y en donde san Pedro se hallaba á la sazón. Los apóstoles y los sacerdotes se juntaban en tan grande número, como era posible; se deliberaba con toda comodidad; cada uno decia su parecer; y se decidia. Presidia san Pedro la junta, hacia la abertura, proponia la cuestión, y votaba el primero. Sin embargo no era solo el juez: Santiago juzgaba tambien, como él lo dice expresamente. La decision se fundaba sobre las escrituras santas, y se formaba por el comun consentimiento; se ponía en orden por escrito, no como un juicio humano, sino como un oráculo; y se decia con confianza, *ha parecido justo al Espíritu santo, y á nosotros*. Se enviaba esta decision á las Iglesias particulares, no para que fuese examinada, sino para ser recibida y practicada con una entera sumision. (Fleuri).

CRONOLOGÍA
DE LOS PAPAS.

ADVERTENCIA.

Habiendo escogido Jesu-christo pontífice eterno á Roma capital del imperio del universo, para que lo fuese del mundo christiano y el centro de su Iglesia; san Pedro, á quien habia nombrado para ser la cabeza visible y el primero de sus pastores, pasó á ella el año 42 de Jesu-christo, el segundo del emperador Claudio, y allí estableció su silla, que subsistió siempre, y siempre la ocuparon obispos sucesivamente sin interrupcion hasta el presente pontificado: sucesion que san Agustin pone en el número de las señales ciertas de la verdadera Iglesia que poseen justísimamente los fieles en su seno. Nunca se ha dudado en la antigüedad, ni de que la Iglesia romana hubiese sido fundada por san Pedro, ni de que los papas hayan sido sus sucesores. Los santos padres desafiaron á los hereges antiguos á que lo negasen: *negare non potes*, dice uno de ellos, hablando á Parmenion, *scire te in urbe Roma Petri primo cathedram esse collocatam, in qua sederet omnium apostolorum caput Petrus*. Opt. L. 2. Y aunque algunos hereges modernos se han atrevido á separarse de la tradicion en este punto, los mas avisados han convenido en él de buena fe, y ellos mismos lo han sostenido.

SIGLO PRIMERO.

San Pedro.

En el establecimiento de la silla de san Pedro en Roma no hay disputa. Este santo apóstol era natural de Bethsaida, un lugar de Galilea, y Jesu-christo en la eleccion de los apóstoles le dió entre ellos el primer lugar y la preeminencia. La escritura y la tradicion le hacen siempre

Años de
J. C.
31.

Años de cabeza de los doce apóstoles. En el año de 37 san Pablo, J. C. á quien Dios habia convertido tres años ántes, pasó á Jerusalem á ver á san Pedro, y á conferenciar con él: y en el de 42 pasó á Roma san Pedro con el fin particular, segun dicen los antiguos, de impugnar á Simon Mago. En este año 42 comienzan los 25 años de Pontificado, que la crónica de Eusebio pone á san Pedro, el qual pasado algun tiempo volvió á Jerusalem, en donde al año siguiente de 44 mandó el rey Agripa en tiempo de Pascua que se le pudiese en prision; pero Dios le libró de ella milagrosamente. En el de 51 asistió al concilio de Jerusalem, y en él sostuvo la libertad santa del Evangelio: pero habiendo vuelto á Roma se irritó Neron contra él y san Pablo, por haber convencido á Simon Mago, y por la pureza de doctrina que predicaban estos dos grandes apóstoles; los mandó arrestar, y condenó á san Pedro á muerte de cruz; y á san Pablo á ser degollado, porque gozaba privilegio de ciudadano romano: cuyo suceso acaeció en el 21 de Junio, segun el testimonio constante de todos los antiguos; bien que no se sabe el año cierto de este citado acontecimiento; porque unos le colocan en el de 65: otros en el de 66: muchos en el de 67: y algunos en el de 68. La primera opinion es formalmente opuesta á la de Eusebio, que pone la muerte de san Pedro cerca de dos años despues de la de Séneca, que sucedió en Abril del año de 64. La tercera se refuta igualmente, porque segun lo confirma Dion, Neron pasó todo el estio del año de 67 en la Grecia. La quarta tampoco se puede defender, porque Neron murió el 9 de Junio de 67. Y así es preciso atenderse á la segunda, que es la de san Epifanio entre los antiguos, y la de Tillemont y Foggini entre los modernos. Tambien hay diversidad de opiniones acerca del inmediato sucesor de san Pedro: lo mas seguro es seguir el orden que san Ireneo da á esta sucesion poniendo por inmediato sucesor de san Pedro á san Lino, despues de éste á san Cleto ó Anacleto, y en tercer lugar á san Clemente.

En el establecimiento de la silla de san Pedro en Roma no hay disputa. Este santo apóstol era natural de Bethsaida, un lugar de Galilea, y Jesu-christo en la elección de los apóstoles le dió entre ellos el primer lugar y la preeminencia. La escritura y la tradicion le hacen siempre

Años de J. C.

San Lino.

Lino sucedió el año de 66 á san Pedro, y en su pontificado sucedió la ruina de Jerusalem en el año 70. Gobernó la Iglesia de Roma 12 años, y murió en el de 78. acaso el 23 de Septiembre, que es el dia de su fiesta en muchos martirologios antiguos y en el moderno.

San Anacleto.

Anacleto el mismo que san Cleto, en lo qual estan acordados los sabios, sucedió á san Lino en el año de 78 ó 79, y tuvo la silla de Roma 12 años y algunos meses segun algunas opiniones, y murió el año de 91. La Iglesia le honra entre los mártires lo mismo que á san Lino, aunque parece que ni uno ni otro padecieron muerte violenta, ni merecieron este titulo sino por la disposicion del corazon.

III.

San Clemente I.

Clemente, natural de Roma, fué ordenado de obispo por san Pedro, como lo dice Tertuliano, ó fuese para gobernar la Iglesia romana en su ausencia, ó como un obispo apostólico, sin destino particular á ninguna Iglesia, sino con el de asistir á los apóstoles en su ministerio, ó para ir á predicar á Jesu-christo á los que no le conocian. Lo qual al parecer fué motivo para que algunos autores antiguos le pusiesen por sucesor inmediato de san Pedro; pero no ocupó esta silla hasta despues de la muerte de san Anacleto á principios del año de 91 el 23 de Enero, dia en que ántes se hacia una fiesta de su silla, que gobernó 9 años y algunos meses, habiendo muerto el tercer año de Trajano, y centésimo de Jesu-christo. Beda y los martirologios posteriores ponen su fiesta el 23 de Di-

Años de J. C. **83**. El suceso mas notable del pontificado de san Clemente es la persecucion que Domiciano excitó contra los christianos, la qual duró desde el año de 93 hasta el de 96, y pasa por la segunda. Tenemos de este santo papa una carta admirable, que algunos han intentado poner tambien en el número de las escrituras canónicas. Está escrita en nombre de la Iglesia romana á la de Corinto acerca del cisma con que esta se hallaba inquieta.

Aunque muchos sabios modernos dicen que la mision de los primeros obispos á las Galias, así como la de san Saturnino de Tolosa, san Trofimo de Arles, san Gaciano de Tours, san Dionisio de París, san Pablo de Narbona, san Austremen de Clermont, y san Marcial de Limoges, se ha de atribuir á san Fabián, hay mucha apariencia para apropiarla á san Clemente. *Marca y los dos Pagi.*

IV.

San Evaristo.

100. Evaristo, de nacion griego, sucedió á san Clemente á fines del año 100 de Jesu-christo, y gobernó cerca de nueve años la Iglesia romana hasta el 26 ó 27 de Octubre del año 109, y durante su pontificado se levantó la persecucion de Trajano, que se tiene por la tercera, y empezó hácia el año 107. Entretanto que la Iglesia se veia afligida con ella por la parte de afuera, la atormentaban por la de adentro los hereges atraidos por sus principales Basilidè, Elxai y Saturnino. En este tiempo pone Tillemont el suceso de la cesacion de los oráculos; por cuyo medio estaban acostumbrados los demonios á engañar á los hombres.

CRONOLOGIA DE LOS PATRIARCAS

DE LA IGLESIA DE ORIENTE.

ADVERTENCIA.

Los patriarcados de la Iglesia de Oriente son quatro, el de Constantinopla, el de Alexandria, el de Antioquia, y el de Jerusalem: los tres últimos fueron creados por los apóstoles, y el primero no se erigió hasta el siglo IV. De este trataremos en su lugar: ahora vamos á hablar de los otros.

El Egipto por donde se extiende el patriarcado de Alexandria, no comprehendia en tiempo de Augusto sino tres provincias, el Egipto propiamente dicho, la Tebaida y la Libia, á las quales se han agregado despues la Augustánica y la Pentápolis. Cuya division subsistió hasta el siglo V, despues del qual se hizo una nueva division de diócesis ó gobierno de Egipto en ocho provincias, que eran el primero y el segundo Egipto, la primera y la segunda Augustánica, la Tebaida superior, la Tebaida inferior, la Libia alta ó Cirenaica, y la Libia baxa. La Iglesia de Alexandria en los primeros siglos era la segunda despues de Roma, y la primera del Oriente. Abatida luego esta preeminencia por el segundo concilio general, se le quitó enteramente por el tercero, y se transfirió á la Iglesia de Constantinopla. Bien se saben las oposiciones que los papas hicieron á esta innovacion; pero en fin ella prevaleció por la autoridad de los emperadores y la condescendencia de los obispos de Oriente.

La ciudad de Antioquia, fundada por Seleuco Nicanor, primer rey de Siria en las riberas del Orontes, llegó á ser la capital de los estados de este príncipe y de sus sucesores. Sometida con toda la Siria al poder de los romanos por Pompeyo, conservó sus anteriores prerogativas, y las aumentó despues de haber recibido la luz

Años de J. C. 42

68

del Evangelio. La autoridad espiritual de sus obispos se extendia mas allá de los límites de la Siria á las dos Fenicias , á las dos Cilicias , á la Armenia , á la Isauria , á la Arabia , á la Mesopotamia , á la Osrhoena , y á una parte de la Persia. Los obispos de Antioquia tuvieron el segundo lugar en la Iglesia de Oriente , hasta que defirieron al cónon del segundo concilio general , que atribuye el primero al obispo de Constantinopla.

La Iglesia de Jerusalem en su origen en tiempo de los quince primeros obispos que la gobernaron , se componia de judíos convertidos que juntaban á la profesion del christianismo muchas ceremonias de la ley de Moyses , aunque no las tenían por necesarias para salvarse. En el obispado de Santiago y en el de su sucesor hasta la ruina de Jerusalem se extendia la jurisdiccion de su Iglesia á todas las de la Palestina. Pero despues que Vespasiano y Tito la destruyeron , pasaron los derechos de Jerusalem á Cesarea , y llegó ésta á ser la metrópoli de la Fenicia y de la Judea en lo eclesiástico y en lo civil , y así se mantuvieron hasta el concilio de Calcedonia en el qual mudaron de semblante las cosas. Juvenal obispo de Jerusalem obtuvo en este concilio , como yeremos mas por menor en su artículo , la jurisdiccion sobre toda la Palestina dividida entónces en tres provincias. Los sucesores de Juvenal se mantuvieron con esta prerogativa el tiempo que el pais fué parte del imperio romano. Pero despues que los árabes se apoderaron de él , se confundieron de tal suerte los negocios de la Iglesia , que estuvo sin patriarca todo el espacio de sesenta años. Por último habiéndosele proporcionado , conservó algunas reliquias de su antigua forma hasta la expedicion de los cruzados. Los quales habiéndose hecho dueños de Jerusalem , mudaron el estado de esta Iglesia , limitándola al reyno de su nombre. Despues que los musulmanes volvieron á conquistar la Palestina , la Iglesia de Jerusalem volvió á entrar en la dependencia de los griegos , los quales continuaron en darle patriarcas hasta el fin de su imperio.

CRONOLOGIA
DE LOS PATRIARCAS

DE ANTIOQUIA.

SIGLO PRIMERO.

I.

San Pedro.

San Pedro fué el que fundó la Iglesia de Antioquia en el año 36 de Jesu-christo. Quando llegó á esta ciudad , halló un gran número de judíos y de gentiles convertidos por los fieles que habian ido de Judea. En Antioquia fué donde los discípulos de Jesu-christo comenzaron á llamarse christianos , segun nos lo enseña san Lucas. San Pedro dexó esta ciudad en el año de 42 para ir á establecer otra nueva silla en Roma.

II.

Evodo.

Evodo fué nombrado por san Pedro para sucesor suyo en la Iglesia de Antioquia , quando este apóstol partió para ir á Roma. Vivió en su obispado 26 años , y murió probablemente con la gloria de mártir cerca del fin de la persecucion é imperio de Neron el año de 68. La Iglesia latina honra su memoria en 6 de Mayo , y la griega en 29 de Abril y 7 de Septiembre.

III.

San Ignacio.

Ignacio de sobrenombre Theóphoro , discípulo de

Años de
J. C.
42.

68.

92
Años de J. C. san Juan Evangelista fué ordenado obispo de Antioquía por san Pedro segun Eusebio, san Crisóstomo, Teodoro, y otros autores antiguos. Su gobierno fué tan notable por su mucha duracion, como por el resplandor de las virtudes con que ilustró su obispado. Las siete cartas que nos han quedado de él llenas de luces y ardiente caridad son un monumento precioso, cuya autenticidad ha sido vanamente combatida por algunos protestantes, y sólidamente establecida por otros. El emperador Trajano al pasar por Antioquía, mandó que compareciese ante él san Ignacio á dar razon de su fe: quien habiéndole dado unas respuestas verdaderamente apostólicas, fué condenado á ser conducido á Roma para que le devorasen las fieras. Está controvertido por los críticos el año de su martirio: unos le ponen despues de san Juan Crisóstomo en 20 de Diciembre del año 107: otros siguiendo al P. Pagi convienen en el dia; pero le refieren al año de 116, cuya opinion me parece la mas bien fundada. *Pagi, le Quien.*

CRONOLOGÍA
DE LOS PATRIARCAS
DE ALEXANDRÍA.

Años de J. C. 42

SIGLO PRIMERO.

I.
San Marcos.

San Marcos uno de los 72 discípulos de Jesu-christo fué enviado por san Pedro en el año 52 á gobernar la Iglesia de Alexandría, en donde compuso su Evangelio. Habiéndole cogido los idólatras en los regocijos fanáticos de la fiesta de Serápis, le mataron en 29 de su mes Pharmuti, dia que corresponde al 25 de nuestro Abril. en el año octavo de Neron y el sexto de Jesu-christo, segun Eusebio y san Gerónimo.

II.

Aniano.

A san Marcós sucedió Aniano, á quien Eusebio llama hombre agradable á Dios, y admirable en toda su conducta, y le da veinte y dos años de obispado hasta el de su muerte acaecida en el quarto de Domiciano en el 85 de Jesu-christo.

III.

Abilio.

Abilio, á quien los árabes llamaron Melian, y los eophtas Milvi, fué el sucesor de Aniano, gobernó trece años hasta su muerte, que segun Eusebio sucedió en el primero de Trajano y en el 98 de Jesu-christo. El martirologio romano hace mencion de él en el 22 de Febrero.

IV.

Cerdon.

Cerdon fué electo para sucesor de Abilio, y rigió la Silla doce años no cabales hasta el duodécimo de Trajano, que viene á ser el 109 de Jesu-christo en 5 de Junio.

Simon & Simón

Por muerte de san Marcos en el año 52 ocupó la Silla vacante de Alexandría Simon o Simón, hermano del Señor, y le gobernó 47 años. Murió en el año de 100 de edad de 150 años. De quien el emperador Adriano. Este santo se habla referido con todos los santos de la Silla